



### LA HUMILDAD

#### “LA TORTUGA Y LA PERDIZ”

Mira esos pequeños ojos de la tortuga, tan tristes. Está observando al pájaro (es una perdiz, por si acaso). Seguro que la tortuga piensa ¡qué ave tan ligera, como flora en el aire!

Así pasaba todo el tiempo en la llanura del África. La tortuga miraba al cielo y allí estaba la perdiz, haciendo sus piruetas aéreas. En cambio ella solo podía caminar, cargando su caparazón, lentamente.

De hecho, la perdiz nunca bajaba a conversar con la tortuga.

¿Cómo iba a hablar con ella, que era fea, lenta y ni siquiera podía volar? Pero un día, la perdiz bajó a tierra a picotear unas semillas y allí estaba la lenta caminante, observándola.

Hermana tortuga -le dijo- ¿no me envidias? Yo puedo correr y volar, puedo viajar adonde quiera sin que ningún río o montaña me lo impida. Y tú no...

-Es cierto lo que dices- respondió la tortuga- tu vuelo es muy bello, pero no lo envidio. Tú eres una perdiz y yo soy una tortuga. Yo nunca podría volar, pero tú nunca tendrás caparazón.

“Que tonta, pensó la perdiz mientras se alejaba volando”

#### 1. Contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Cómo era la perdiz? ¿Crees que la perdiz era humilde?

---

---

---

---

---

b. ¿Y la tortuga, era humilde?

---

---

---

---

c. ¿Qué hemos aprendido de este cuento?

---

---

---

d. Haz un dibujo acerca del cuento que acabamos de leer

